

## TIPOLOGÍA DE LOS USOS FIGURADOS DEL LÉXICO MILITAR EN EL *OPVS SYNONYMORVM* DE ALFONSO DE PALENCIA

“Cuanto más lejanas y justas sean las relaciones de las dos realidades cercanas, más fuerte será la imagen y más potencia emotiva y realidad poética tendrá”.  
(Pierre Reverdy, *Le Gant de crin*, 32)

0. Cuando centramos nuestra atención sobre los materiales didácticos en el aprendizaje del latín, nos damos cuenta del gran esfuerzo que se ha dedicado al estudio de la gramática, frente a la escasa proliferación de las investigaciones en materia lexicográfica hasta hace algunas décadas. Sin embargo, el estudio de todo el material lexicográfico suministra datos sobre temas tan importantes como la relación entre lenguas vernáculas y latín, el grado de conocimiento de latín de los usuarios o los recursos léxicos que empleaban los distintos autores. Precisamente nuestro trabajo se ocupará de la naturaleza metalingüística de estos mecanismos que se encuentran al servicio del lenguaje, donde intentaremos demostrar que procedimientos tales como la metáfora o la metonimia nacen como consecuencia de la limitación de los medios expresivos de la lengua y su estudio puede suponer una gran ayuda para la didáctica de la lengua y el estudio del vocabulario.

El texto que utilizaremos a modo de ejemplo es una obra de singular importancia, un tratado sobre sinónimos en latín escrito por Alfonso de Palencia<sup>1</sup>. Este personaje, clave para la política y la historia del humanismo castellano, contribuyó en particular al desarrollo de la lexicografía en el siglo XV. Palencia, además de haber servido sucesivamente a Enrique IV y a los Reyes Católicos como cronista y secretario de latín<sup>2</sup>, se dedicó a los estudios lingüísticos, fruto de cuya labor son el *Opus Synonymorum*, escrito en 1472, y el *Vniuersale Compendium Vocabulorum*, o *Universal Vocabulario en latín y en romance*, publicado años más tarde.

---

<sup>1</sup>De los ejemplares que existen hoy en día nos hemos basado para este estudio en el incunable BU 299 de la Biblioteca de la Universidad de Salamanca (Edición de Sevilla, 1491).

<sup>2</sup>Vid. C. REAL TORRES, “Apuntes sobre el humanista castellano Alfonso de Palencia”, *Homenaje a R. Muñoz. Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 17, 2000, pp. 651-664.

Este tratado sobre sinonimia supone el inicio de la actividad gramatical de este autor y constituye un valioso testimonio por el interés que ofrece para el estudio de la lexicografía a finales de la Edad Media. Su finalidad era ayudar a la comprensión y traducción de los textos antiguos, además de servir como obra de consulta para mejorar el estilo al facilitar la búsqueda de sinónimos. Esta última razón debió ser de gran peso para nuestro autor, ya que sus intereses iban más allá de la mera confección de una lista de sinónimos, como lo demuestra su labor de traductor de autores clásicos, iniciada mucho antes que la confección de este tratado, y su participación en el conocido debate sobre cuestiones de terminología y traducción iniciado por su preceptor Alfonso de Cartagena con Leonardo Bruni y Pier Cándido Decembrio.

En cuanto a la elección de un léxico determinado, la milicia es un campo al que Palencia dedicó especial atención debido a su oficio de historiador y a su participación directa en diversas misiones diplomáticas. Prueba de ello son sus *Décadas* y una de sus obras menores titulada la *Perfección del triunfo militar*, de la que autores como A. Paz y Melia<sup>3</sup> destacan “por el interés que ofrece para la historia del arte y del tecnicismo militar”. Tanto en esta obra como en los *Sinónimos*, se enumeran como elementos de la guerra auténticas curiosidades militares, tales como los carros falcados, fuegos, el echar de las piedras o de las plomadas, de los marciobárbulos, la fala, el carnero, el galápago, las mantas, los músculos, las torres de andamio, la sambuga, la exostrá, la escala, el altibajo, la ballesta, el onagro, el escorpión, etc. Este tipo de vocabulario constituye un macrocampo semántico en el que se producen constantes traslaciones comparativas, como, por ejemplo, el caso de los animales, que aparecen en numerosos procesos denominativos, y no sólo sus nombres, sino incluso las partes de su cuerpo, como es el caso de la conocida disposición de las tropas (*alae*). Estas designaciones metafóricas son sin duda alguna elementos necesarios en una terminología propiamente técnica, necesidad que ya Cicerón situaba en el origen mismo del proceso metafórico<sup>4</sup>.

---

<sup>3</sup> A. PAZ Y MELIA, *El cronista Alonso de Palencia*, Madrid, The Hispanic Society of America, 1914, p. XXXII, n. 1.

<sup>4</sup> Cic., *de Orat.* III 155: *ille modus transferendi uerbi late patet quam necessitas genuit inopia coacta*. Cf. Quint. *Inst.* VIII 6.4-18.

1. En cuanto a los recursos que generan cambios en el plano del significado, donde se encuentran las figuras estilísticas que tienen como base un proceso metafórico, queremos recordar que conceptos como metáfora y metonimia han sido retomados durante los últimos años a la luz de recientes teorías lingüísticas entre las que destaca la semántica cognitiva. Ambas han dejado de considerarse figuras retóricas para presentarse como mecanismos configuradores de numerosas secuencias lingüísticas, por lo que, desde el punto de vista lexicológico, el empleo de este tipo de recursos trópicos puede considerarse como un procedimiento que busca ante todo la variedad expresiva y que, además de ser un medio importante de enriquecimiento léxico<sup>5</sup>, facilita la sustitución de una perífrasis compleja o de un término por otro<sup>6</sup>.

Desde una perspectiva histórica podemos constatar cómo el lenguaje contribuye a su evolución y al enriquecimiento de la lengua, en particular por el proceso de lexicalización. Recordemos que la metáfora –según afirma M. Casas Gómez– “es una sustitución analógica de términos que nace de la intersección de dos o varios significados que poseen semas en común dentro de un solo término o de una sola expresión”<sup>7</sup>. El proceso de lexicalización se lleva a cabo cuando la innovación semántica se ha hecho un hueco en el léxico, con lo que se produce un aumento del vocabulario, y esto ocurre no sólo en el campo de los neologismos sino también en el de las distintas lenguas técnicas. En efecto, en la metáfora lexicalizada se pone de relieve uno de los

---

<sup>5</sup> Esta función en concreto pertenece según la retórica tradicional a la *catacrexis*. Cf. DU MARSAIS (*Tratado de los Tropos* II 1): “Las lenguas más ricas carecen de un número de palabras suficiente para expresar cada idea particular con un término que sea solamente el signo propio de esta idea; así, nos vemos obligados, a menudo, a tomar prestada la palabra apropiada de alguna otra idea, que tiene la mayor relación posible con la que queremos expresar”. No obstante, el propio DuMarsais termina reconociendo que en la mayoría de los casos la catacrexis no es más que una metonimia o una metáfora. Cit. por M. LE GUERN, *Sémantique de la métaphore et de la métonymie*, París 1973, p. 78.

<sup>6</sup> Cf. M. CASAS GÓMEZ, “A propósito del concepto lingüístico de eufemismo como sincretismo léxico: su relación con la sinonimia y la homonimia”, *Iberorromania* 37, 1993, p. 70; P. GUIRAUD, *La semántica*, México 1960, p. 57; C. REAL TORRES, “Sinonimia y metalenguaje”, *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 18, 2000, pp. 361-362.

<sup>7</sup> Cf. M. CASAS GÓMEZ, *La interdicción lingüística: mecanismos del eufemismo y disfemismo*, Cádiz, p. 217; M. FRUYT, “Métaphore, métonymie et synecdoque dans le lexique latin”, *Glotta* 67, 1989, p. 107 (pp. 106-122); G. MOUNIN, *Diccionario de Lingüística*, Barcelona, Labor, 1979, p. 120.

semas o rasgo distintivo, que equivale a lo que M. Le Guern llama "L'attribut dominant", el cual no es más que un rasgo similar que sirve de base al proceso metafórico.

En cuanto a la metonimia, sabemos que no crea ninguna relación nueva entre los dos términos que asocia, pues esta relación existe ya en la realidad externa; es decir, no se trata de una relación totalmente objetiva, el contexto elimina cualquier posible confusión entre los dos objetos. La diferencia entre una metáfora y una metonimia lexicalizadas es que la primera conserva necesariamente una parte de su sentido primitivo (de los semas constitutivos del significado primitivo del lexema), mientras que la segunda es una entidad semántica autónoma, donde el análisis sémico no encuentra elementos constitutivos del significado original<sup>8</sup>. No obstante, en la práctica, a veces resulta complicado diferenciar entre metáfora y metonimia.

Frente a opiniones de algunos lingüistas modernos, como P. Giraud<sup>9</sup>, que consideran débil la efectividad de los tropos a nivel de lengua, los gramáticos antiguos y medievales consideraban los tropos como procedimientos que alteraban el significado original de las palabras y reconocían su efectividad tanto a nivel estilístico como a nivel léxico. Para Palencia se trata de una traslación de significado (*dictione translata a propria significatione ad non propriam similitudinem ornatus necessitatisue causa..*). De cualquier manera, hay que destacar el hecho de que entre los medios que sirven para presentar una imagen, la metáfora es la que menos corresponde a una función de ornamento, pero posee una intención estética que llama la atención sobre la ingeniosidad de la analogía en la que se funda.

En este sentido, nos proponemos centrar nuestro trabajo en el estudio de las relaciones entre palabras que unen o intercambian sus significados reapareciendo bajo la forma de un significado metafórico o metonímico. Estudiar estas denominaciones, producto de un cambio o deslizamiento de referencia, nos abre las puertas a un mayor conocimiento de las características específicas de un vocabulario técnico (del vocabulario latino de la milicia) y a comprender mejor el funcionamiento de este procedimiento de designación.

---

<sup>8</sup> Cf. LE GUERN, *op. cit.*, p. 92.

<sup>9</sup> *Op. cit.*, p. 174.

2. La obra está estructurada en tres libros, de los cuales sólo nos ocuparemos del primero, dedicado al análisis de los nombres, concretamente de los capítulos XXVI (H, iiii v.: “*De bello et eius instrumentis terrestribus et maritimis, et de ductoribus gentium ac presidibus religionis, et de ministris certaminum et premiis honoribusque laudabilium gestorum que omnia sub iusticia fortitudine prudentiaque continentu*”) y XXVII (L, i v.: “*De diuersis que accidunt circa bellum*”), donde se hallan recogidos los términos de origen militar, que aparecen agrupados en distintos campos semánticos.

En un intento de clasificación del vocabulario según el número y tipología de las palabras estudiadas, nos encontramos con términos de un determinado lenguaje que pueden pertenecer a otro con una acepción distinta, como es el caso de *factio*<sup>10</sup>, *simultas*<sup>11</sup>, *ceritus*<sup>12</sup>, etc., que coexisten en el lenguaje común y en el de la milicia con distintos significados. La polivalencia semántica de la mayor parte de estas denominaciones reside en el interior mismo del vocabulario militar e igualmente interviene en diferentes vocabularios científicos y técnicos; es el caso también de términos como *centuria*, que comparte terreno con la agricultura (“acumulación de piedras para delimitar los campos”), *scorpio* con la zoología (“escorpión”), *primas* con la religión (“primado, prelado”), *sambuca* con la música (“instrumento musical de cuerdas, similar al arpa”), *lorica* con la arquitectura (“cubierta protectora del pavimento”, “parte saliente de la cornisa”), etc. El empleo de una misma denominación metafórica determina un fenómeno de contaminación semántica, como el que podemos ver, por ejemplo, en la metáfora animal *testudo*, que aplicada al terreno de la arquitectura significa “bóveda” y en términos musicales da nombre a un instrumento, por contaminación

---

<sup>10</sup> *Factio est multorum consensus et conspiratio. Sal. In Catilinaria “Inter bonos amicitia, inter malos factio”. Factio significat opulentiam, abundantiam et nobilitatem cuius nutibus obsequitur magna pars multitudinis popularis. Plautus in Aulularia “Istas magnas factiones dotes” (I, ii).*

<sup>11</sup> *Simultas est dolosa dissensio inter eos qui iure propinquitatis et proximitatis simul stare deberent, id est mutuo se diligere... Simultas quoque ponitur saepe pro rixa, odio et occasione inimicitiarum. Vel est uermis qui latet in capite arietis (I, ii).*

<sup>12</sup> *Ceritus est nauis parua que utuntur homines ad insidias in litore disponendas. Ceriti nanque sunt malle fani et laruati (J, i).*

con el uso de la palabra en el vocabulario militar, por lo que implica una relación analógica con la forma que imita el caparazón de la tortuga, un objeto abovedado.

En el caso de los préstamos lingüísticos tomados de una terminología técnica ya codificada, como las unidades léxicas de origen griego, hallamos varios ejemplos de analogías puramente gramaticales, como la que justifica la denominación *spata... a passione quoniam graece patin dicant quod nos pati*<sup>13</sup>; o bien dentro del propio latín, como, por ejemplo, la que relaciona *turris* con *tabula* y *trabes*<sup>14</sup>. Además de estas supuestas analogías entre el griego y el latín, son numerosos los lemas que Palencia define en correspondencia con palabras de procedencia extranjera como *sarissa* (I, ii v.: *telum macedonicum*), *gesa* (I, ii v.: *Pilum est proprie telum romanum, ut gesa gallicum*), *reda* (K, iiiii: *uehiculi est genus quatuor rotarum apud gallos atque germanos frequens*), *carrus* (K, iiiii: *est quo utuntur scythe atque germanie nationes aliquot*), *petorritum* (K, iiiii v.: *uocabulum est ex transalpinorum lingua tractum*), etc.

Asimismo, tenemos casos de analogía semántica en la relación que se establece entre el animal y la máquina de guerra a propósito de *aries*, *cuniculus*, *testudo*, *onager* y *scorpio*<sup>15</sup>. Estas denominaciones se deben a una semejanza en el aspecto externo y en las características propias de cada uno de los significantes: así, entre la maquinaria pesada utilizada en el ataque y asedio de ciudades, *aries* se emplea para el ataque frontal a la manera en

<sup>13</sup> *Spata... testatur Ysidorus originem grecam habuisse, a passione quoniam graece patin dicant quod nos pati. Latina ueruntamen ipse asseuerat intentio fuit, eo quod sit spaciosa, scilicet lata, ut cesim latius scindat* (I, ii).

<sup>14</sup> I, iiiii: *Turris ambulatoria ex tabulis et trabibus compacta bene comprehenditur ex nomine. Sed tabulis et trabibus coriorum tegumenta superponebantur ad euitandum incendii periculum.*

<sup>15</sup> I, iiiii: *Aries est species machinae ex ferrata trabe supra positis tabulis tecta. Dicebatur aries quod fronte ut aries quateret; I, iiiii v.: Cuniculus non solum est paruuum animal haud multum differens a lepore, sed est transitus occultus siue occulta uia que fit pro oppugnandis uel defendendis arcibus. Quam, ut opinor, denominationem traxit ab animali praefato, cuius natura est subterraneam semper parare sibi habitationem occultationis perfossae; I, iiiii: Testudo dicebatur quoniam machina huic similis habebat reciprocum reditum sub tegumento, ut animal cui nomen est testudo caput extrahit retrahitque; I, iiiii: Onager ingentem lapidis molem iacit e funda corio compacta; I, iii v.: Scorpio est sagitta uenenata.*

que lo hace el carnero (*quod fronte ut aries quateret*), y *cuniculus* para excavar fosas y minas (*transitus occultus siue occulta uia*) imitando la acción del conejo; en el campo semántico de las armas ligeras, *testudo* sirve de coraza protectora, cumpliendo así la misma función que el caparazón de la tortuga, *onager* da nombre a un tipo de ballesta, cuya palanca en su extremo imitaba la forma de una oreja de asno, mientras que *scorpio*, que en un principio designó una máquina empleada para lanzar piedras y flechas, pasó a designar por extensión analógica a la flecha envenenada, simulando la naturaleza letal del escorpión. La misma motivación basada en la semejanza de forma con un animal se observa en términos pertenecientes a otros campos semánticos, como *ala* y *cornu*,<sup>16</sup> que designan respectivamente distintas formaciones militares.

Otro ejemplo similar es la relación que se establece a propósito de *sambuca* entre el instrumento musical y la máquina de guerra, cuyo aspecto formado por un armazón de madera y una plataforma que se izaba con cuerdas, recordaba la forma del arpa (*uelut cithara cordas*)<sup>17</sup>. En el caso de *forfex*<sup>18</sup>, un instrumento agrícola, usado también en medicina, su forma a la manera de unas tenazas denomina un orden de batalla, muy parecido al de la formación en “cuña” (*cuneus*)<sup>19</sup>, cuyo nombre en materia arquitectónica equivale al orden de gradas o lunetas de un teatro.

La mayoría de estos casos de deslizamientos significativos, ya sea a través de una metáfora o de una metonimia, aparecen recogidos en los diccionarios como acepciones por el alcance generalizado de su uso. A este tipo de

<sup>16</sup> J, iii: *...assignatur equitibus qui ad intercludendos hostes extenduntur et peruolant, sed oblongus quisque ordo in acie ad huiusmodi formam prorectus haud improprie dicitur ala*; J, ii v.: *Cornu dicitur dextrum cornuque sinistrum in acie ad translatam capitis taurini in quo duo latera tenent cornua, frons autem media rigorem minatur congressionis*.

<sup>17</sup> I, iiiii: *Sambuca dicebatur quae uelut cithara cordas habebat super impositas trabi et per huiusmodi funes erigebatur tabulatum supra muros, et ex tabulato pons ligneus laxabatur per quem oppugnantes murorum summitatem ingrederentur*.

<sup>18</sup> J, ii v.: *Forfex est ordinis modus ad turbandos hostes repente institutus ut quum dilatentur extremitates confestim stringantur et quos inter ceperint hostes dilacerent*.

<sup>19</sup> J, ii v.: *Cuneus est acies instar cunei ut acuta frons instructorum militum quam gradatim subsequatur ordinis latitudo per medios irrumpat hostes*.

variantes se refiere Coseriu como “irradiación metafórica”<sup>20</sup>, un proceso mediante el cual se generan variantes de contenido en casos de nombres de objetos variados que pasan a utilizarse en el campo de los instrumentos bélicos, al igual que sucede con otros términos como *serra*<sup>21</sup>, en su origen, instrumento de carpintería, *globus* (J, ii v.: *militum multitudo in forma globi pugnans*) formación de soldados que se agrupan en círculo, *nodus* (J, ii: *densa militum multitudo ut turma equitum*), una multitud de soldados, desordenada, pero cuyo carácter de fuerte unión recuerda la naturaleza de un nudo, etc.

En la misma línea, tenemos otro tipo de designaciones que aluden al cuerpo humano, tal es el caso de *frons*, el frente de batalla, *corona*<sup>22</sup>, un distintivo militar motivado por *collum*, y que por extensión pasa a designar cualquier objeto redondo, *gladius*<sup>23</sup> por *gula* al emplearse para cortar la garganta, y *manipulus*<sup>24</sup> por *manus*, pues las primeras señales de organización de la batalla eran dadas con la mano por los propios manípulos.

Por otra parte, hallamos una *origo* retórica en los nombres que son resultado de metonimias de contacto, como la que media entre *carpentum* y la provincia de *Carpentania*<sup>25</sup> por similitud geográfica, o bien la que se establece entre *bellum* y *Belo* por el nombre de su mítico fundador<sup>26</sup>. Asimismo-

<sup>20</sup> *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, 1981, p. 44. Vid. “La creación metafórica en el lenguaje”, en *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, 1977, pp. 66-102.

<sup>21</sup> J, iii: *Serra a nomine instrumenti fabrilis appellata est institutio quedam ordinis repentini ad turbandos quoque hostes adinuenta.*

<sup>22</sup> K, iii: *Corona quum orbem colloquentium hominum aut alterius rei circumductam materiam significet, ponitur hoc loco pro corona quam multifariam concedere solebant duces iis qui summis in difficultatibus ediderant illustria facinora.*

<sup>23</sup> I, ii: *Gladius quod gulam diuidere sit aptus, hoc nomen obtinuit, et complectitur ferrum et capulum.*

<sup>24</sup> J, ii v.: *Manipulus erat collecta quedam militum manus. Manipulus etiam dicitur fasciculus seni uel segetis qui manu capitur uel ligatur uel numerus ducentorum militum qui manu pellere hostes incipiant...*

<sup>25</sup> K, iiiii: *Carpentum... dicebatur hoc uehiculi genus carpentum pomaticum. Inde Carpentania una est ex Hispaniae prouinciis sic dicta, quod quum confines aliae prouinciae ob montanam asperitatem non utantur huiusmodi uehiculis, Carpentania sila inter eas eo quod plana est ubilibet gaudet carpentis.*

<sup>26</sup> H, iiiii v.: *Bellum dicitur inuentum primo a Belo, patre Nini, regis assiriorum.*



mo, otros instrumentos derivan su nombre del material con el cual han sido constuidos, como, por ejemplo, *framea* de *ferrum*<sup>27</sup>, *cetra* de *corium*<sup>28</sup> y un tipo de embarcación denominada *trabaria* por *trabs* “viga de madera”<sup>29</sup>. La motivación basada en el número actúa sobre objetos sensibles a la categoría “+/- contable” y parece ser el determinante en términos como *centuria* (J, ii v.: *ex numero centeno patet*), *miles* (*ex mille*)<sup>30</sup>, *triremis* (*tribus remis*)<sup>31</sup>, *quadriga* (K, iii: *currus cui quatuor iunguntur equi*), y *biga* (K, iii: *cui duo iunguntur equi*).

Observamos que la *similitudo*, como base de cualquier relación mimética, y la *deriuatio* comparten a menudo una zona común entre objetos, de los cuales la mayoría debe el nombre al resultado de su uso, así, *ratis* “balsa” como sistema de navegación más básico da su nombre a la *navis rataria*, de la que se nos dice que es apta para la navegación en ríos por imitar su forma a un tronco de madera<sup>32</sup>; *media*<sup>33</sup> recibe esta denominación por su radio de navegación, *placida*<sup>34</sup> por su utilización como barca de recreo, o bien en el caso de *phalas* “torres de madera”, de donde *phalarica*<sup>35</sup> “jabalina que se arrojaba desde las torres de madera” y que, por extensión, pasó a designar dichas torres.

<sup>27</sup> I, ii: *Framea quasi ferrimera, quod totam fere longitudinem habebat ferream.*

<sup>28</sup> I, iii: *Cetra est scutum coreum quo utuntur Numidae, africani atque hispani.*

<sup>29</sup> J, ii: *Trabaria nauicula in fluminibus quae singulis trabibus cauatur, ut rates.*

<sup>30</sup> J, iii v.: *Miles nomen fuit a numero tractum quoniam ut fertur post urbem conditam mox Romulus ex mille conciuibus unum aut mille ex omnibus quod uerisimilius est praesidio urbis parandos elegit.*

<sup>31</sup> J, i: *...a numero remorum appellatur quod uel tribus remis.*

<sup>32</sup> J, i v.: *...nauicula ex solo uno ligno concauo fabrefacta ad fluminum transitum. Ratis quippe hoc idem significat quod rata sit et rimas non timeat.*

<sup>33</sup> J, i v.: *Media est nauicula parua quae media habetur inter litus et nauim honerariam uel magnam aliquam nauim ad ministeria transeuntium.*

<sup>34</sup> J, i v.: *Placida est nauicula in fluminibus tecta ut ad festiuam commensationem sit promptior.*

<sup>35</sup> I, iii: *Phalarica est grandis hasta cum ualido ferro apta propugnaculis ad arcendos hostes, et circa mucronem religantur stupae oleo madefacte inuoluta simul resina, quod incendiarium uocatur... Necnon dicta phalarica creditur a phalis. Turres nanque phalas dici constat et inde phalarica quia hoc telo de propugnaculis turrium pugnabatur.*

Otro recurso considerado limítrofe con la metonimia es el tropo *pars pro toto*, del que hallamos pocos casos; citemos, a modo de ejemplo, la definición de *umbo* como *umbilicus clipei* y que termina empleándose por *clipeus*<sup>36</sup> o de *plaustrum* y *uehiculum*<sup>37</sup>. Contrariamente, hallamos numerosos casos de hiponimia, en su mayoría basada en la oposición distintiva “todo”/ “parte”, como, por ejemplo, en *bellum* frente a *pugna* y *proelium*.

Una última serie de ejemplos muestran una *origo* antinómica, como *nomen*, definido en oposición a *ignominia* (K, iii v.), *felix* como “*absque nota, absque ignominia*” (L, i), *praesidium* (L, i v.: *opponitur oppugnationi*), etc. Este antiguo procedimiento etimológico constituye la única figura que pone en relación dos términos antitéticos y responde al uso que hace Palencia de la antonimia a la hora de definir muchos de los lemas que presenta este pequeño “diccionario de sinónimos”.

3. Resumiendo, tenemos cambios semánticos que afectan a la motivación a partir de la función, de la forma, del número, del lugar, y del material del que están hechos. Términos de distintas áreas léxicas son extraídos y atraídos hacia esta esfera del léxico militar. En el microcampo semántico formado por los instrumentos de lucha las armas pierden su especialización, según se observa, por ejemplo, en la definición de *gladius*, cuya finalidad era originariamente cortar la garganta. También se da noticia de armas que ya en época del autor no se empleaban, como es el caso de *sibo*<sup>38</sup>. Asimismo, el propio nombre revela en ocasiones una costumbre en desuso, por ejemplo, cuando la lucha (*pugna*) se libraba con los puños (*pugnis*)<sup>39</sup>. Las diferentes partes del cuerpo humano sirven para designar órdenes de batalla, así *frons* hace referencia tanto al frente donde se lucha como a la primera línea de batalla. Variados animales dan nombre a numerosos instrumentos bélicos a partir de una correspondencia basada en una cualidad específica o en la forma externa. Términos como *nodus*, *cuneus*, *globus*, *alae*, *cornua*, etc., son disposiciones del ‘ejército’ que han adoptado el nombre a partir de co-

<sup>36</sup> I, iii: *...uelut umbilicus clipei, ... sed ut pars pro toto nihilominus umbo pro clipeo nonnunquam scribitur.*

<sup>37</sup> K, iii v.: *quum sit pars currus uel carpenti, saepe pro toto ponitur uehiculo.*

<sup>38</sup> I, iii v.: *...iaculum antiquitus usitatum his tamen temporibus desuetum.*

<sup>39</sup> I, i: *Pugna... a pugnis strictis manibus dicta.*

sas concretas cuyas formas imitan los soldados<sup>40</sup>. En general, hay un claro predominio del uso de vocablos de profunda raigambre clásica, cuyas huellas se pueden rastrear en su mayor parte desde autores como Cicerón, lexicógrafos como Varrón y Festo, historiadores de la talla de Tito Livio, autores de tratados sobre táctica militar como Vegecio, e incluso desde los primeros testimonios en latín.

Concluyendo este breve repaso por los ejemplos más significativos de la acción motivadora en la mayoría de las definiciones, observamos la importancia que los tropos habían cobrado en la formalización de la etimología<sup>41</sup>. Su análisis, además de proporcionarnos preciosos indicios acerca de las visiones metafóricas que han determinado la creación de ciertos vocablos, nos ayuda a comprender las distintas relaciones de significados que se producen en la lengua. El fin de todos estos procedimientos es la búsqueda del origen razonado de un término, al menos en la obra de Alfonso de Palencia, en la que, sin lugar a dudas, asistimos a una revalorización del componente retórico de la definición.

CAROLINA REAL TORRES  
Universidad de La Laguna

---

<sup>40</sup> J, ii v.: *Acies instar cunei ut acuta frons instructorum militum quam gradatim subsequatur ordinis latitudo per medios irrumpat hostes.*

<sup>41</sup> Recordemos que S. ULLMANN (*Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid, Aguilar, 1987) ha clasificado fenómenos semánticos diacrónicos de acuerdo a la división trópica que la retórica clásica ya proporcionaba.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CASAS GÓMEZ, M. (1986), *La interdicción lingüística: mecanismos del eufemismo y disfemismo*, Cádiz, Univ. de Cádiz.
- (1993), “A propósito del concepto lingüístico de eufemismo como sincretismo léxico: su relación con la sinonimia y la homonimia”, *Iberorromania* 37, pp. 70-90.
- COSERIU, E. (1977), “La creación metafórica en el lenguaje”, *El hombre y su lenguaje*, Madrid, Gredos, pp. 66-102.
- (1981) *Principios de semántica estructural*, Madrid, Gredos, p. 44.
- FRUYT, M. (1989), “Métaphore, métonymie et synecdoque dans le lexique latin”, *Glotta* 67, pp. 106-122.
- GUITRAUD, P. (1960), *La semántica*, México.
- LE GUERN, M. (1973), *Sémantique de la métaphore et de la métonymie*. París.
- MOUNIN, G. (1979), *Diccionario de Lingüística*, Barcelona, Labor.
- PAZ Y MELIA, A. (1914), *El cronista Alonso de Palencia*, Madrid, The Hispanic Society of America.
- REAL TORRES, C. (2000a), “Sinonimia y metalenguaje”. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 18, p. 361-369.
- (2000b), “Apuntes sobre el humanista castellano Alfonso de Palencia”, *Homenaje a R. Muñoz. Revista de Filología de la Universidad de La Laguna* 17 (2000), pp. 651-664.
- ULLMANN, S. (1987), *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid, Aguilar.

# ACTAS DEL XI CONGRESO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

## III

15 al 20 de septiembre de 2003. Universidad de Santiago de Compostela (A Coruña)



### HUMANISMO (COMUNICACIONES)

«Tipología de los usos figurados del léxico militar  
en el *Opus Synonymorum* de Alfonso de Palencia»

Carolina Real Torres



Sociedad Española de Estudios Clásicos  
C/ Vitruvio, 8, 2ª pta. 28006 Madrid  
Tel: +34 91 564 2538, Fax: +34 91 564 56 16  
<http://www.estudiosclasicos.org>

Patrocinado por :  
Ministerio de Educación, Cultura y Deporte,  
Consellería de Cultura (Xunta de Galicia),  
Diputación de A Coruña,  
Universidad de Santiago de Compostela

Entidades colaboradoras:  
Fundación Caixa de Galicia,  
Alianza Editorial, Ediciones Clásicas